



# La narrativa en Colombia entre 2010 y 2020

LUIS GERMÁN SIERRA J.

Ilustraciones: Alefes Silva

*Los persas llaman a un buen libro “diván” o asamblea de los sabios.*

Lichtenberg

Lo primero que habría que decir, al hacer un balance de la narrativa colombiana en los últimos años, es que esta ha cambiado. La mayor preocupación de los autores ya no es tratar de esclarecer, en una novela o en un libro de cuentos, el asunto del narcotráfico, la violencia, la lucha de clases o la guerrilla o el paramilitarismo. Lo cual no quiere decir que esos fenómenos no estén aún presentes en nuestra realidad, pero son tratados, en la literatura, de otra manera, bajo otras estéticas.

Lo otro que cabe anotar es que la extensa y densa sombra del denominado realismo mágico ha dejado de cobijar, en buena medida, la narrativa de nuestro país. A García Márquez se le asume como el maestro que es, de quien hay mucho que aprender, pero ya no pululan sus imitadores.

El que sigue, pues, es un balance de la narrativa del país durante los últimos años, en el que, sin remedio, quedarán por fuera algunos nombres importantes, tanto de autores como de obras, dado el espacio limitado para hacer dicho balance, y dada la verdad elemental de que quien esto escribe no las ve todas. Lo más importante es que en el balance que se haga queden obras de verdad fundamentales. Por una suerte de objetividad tomo en cuenta algunas de las obras que han sido premiadas en este período, consciente de que es el tiempo el que dirá la última palabra.

En este breve balance hay varios nombres que se repiten respecto al de la década anterior, hecho por el escritor samario Álvaro Miranda. Y ello ocurre por la razón también sencilla de que esos autores despuntaron con una obra importante, pero se han reafirmado con otras obras que cualifican su literatura.

Capítulo aparte sería el de la edición en Colombia, tema íntimamente relacionado con este balance de la narrativa, y en el cual poco, por no decir nada, ha cambiado con relación a épocas anteriores. En nuestro país siguen siendo muy escasos los lectores de literatura (algo, muy leve, han hecho a favor las campañas, los pocos cambios en

---

Cursó estudios de español y literatura en la Universidad de Antioquia. Cuenta con un diploma de literatura del siglo XX, de la Universidad Eafit, y otro de corrección de textos de la Universidad de Antioquia. En esta misma universidad ha sido coordinador cultural de la Biblioteca Central Carlos Gaviria Díaz y editor de la publicación *Leer y Releer*, del Sistema de Bibliotecas. Ha escrito reseñas literarias y ensayos para la *Revista Universidad de Antioquia*, la *Revista Universidad Eafit*, el suplemento literario *Generación* del periódico *El Colombiano*, el *Boletín Cultural y Bibliográfico* del Banco de la República, la *Agenda Cultural Alma Máter* de la Universidad de Antioquia, y participó en la *Historia de la poesía colombiana* de la Casa de Poesía Silva, entre otras publicaciones. Es autor del libro de poemas *Coda de silencio* (Sílaba, 2016).

la educación y las ferias del libro), y por lo tanto son muy pocos los ejemplares de las obras editadas, y ridículamente pocos los ejemplares de títulos importados, señal inequívoca de los escasos lectores interesados, amén de los altos costos de los libros. Mención aparte, igualmente, merecen las editoriales universitarias y las pequeñas editoriales independientes, cuya labor y cualificación son notorias.

### ***Agua de luto y otros cuentos neoyorquinos, de Jaime Espinel***

En 2010, la Universidad Eafit publicó esta antología de cuentos de Jaime Espinel (Medellín, 1940-2010). Allí están, en parte, sus libros *Esta y mis otras muertes*, *Agua de luto*, *Alba negra* y *Cárdeno réquiem*. En sus cuentos, Espinel construye los personajes con el lenguaje de quien los conoce de primera mano y los hace, por tanto, naturales, describiéndolos casi siempre en sus propios diálogos y jergas. A veces llenos de humor, su veta preferida. Cuando no es Medellín, donde ocurren estas historias, es Nueva York, aires que conoció bien, adonde se trasladan los personajes de aquí y donde ocurren también las cosas que ocurren aquí: diálogos atravesados, negocios poco escrupulosos, venganzas, tiroteos; el imperio de pequeños mundos que, uno a uno, van conformando el complejo entramado que constituye la vida contemporánea del hampa, donde campea la muerte en sus más espeluznantes versiones y donde se habla un lenguaje que, desde hace tiempo, se coló a casi todas las instancias de nuestro tiempo.

### ***El ruido de las cosas al caer, de Juan Gabriel Vásquez***

En 2011, Juan Gabriel Vásquez (Bogotá, 1973) ganó el Premio Alfaguara de Novela con esta obra. Vásquez ha logrado en ella, sin duda, el mejor acercamiento al espinoso asunto del narcotráfico en Colombia. Una historia en la que se entrelazan magistralmente el intrépido mundo de Ricardo Laverde, conectado íntimamente con los oscuros meandros de ese delito mundial, narrados aquí, y el muy normal de Antonio Yammara, profesor universitario y amigo casual de Laverde. Una novela que termina convertida en una gran historia de amor, atravesada finamente por el crimen organizado y, quizás, por Pablo Escobar, su figura más representativa en nuestro país. En 2012, Juan Gabriel Vásquez también recibió el Premio Roger Caillois en Francia por el conjunto de su obra que, en ese momento, ya era importante, pero que apenas iba en ascenso. Hoy está compuesta por títulos en novela, cuento y ensayo que lo hacen uno de los autores más importantes en el actual panorama literario de Hispanoamérica.

### ***Las glorias, de Matías Godoy***

La editorial Destiempo publicó en 2011 esta novelita deliciosa de Matías Godoy (Bogotá, 1985), en la que recrea los mundos del libro pirata y de los (editores) piratas mismos. Esta es una de aquellas novelas, a pesar de su gran calidad, llamadas a pasar desapercibidas porque, primero, no está publicada por una gran editorial y, segundo, la historia no interesa al lector corriente, que busca ante todo temas trascendentales. Además del gran humor y la risa que se despliega a lo largo y ancho de toda la historia, creo que está en el centro de un asunto muy poco tratado en la ficción de nuestro país, como es el de la edición.

### ***Tríptico de la infamia, de Pablo Montoya***

En 2014, Pablo Montoya (Barrancabermeja, 1963) publicó *Tríptico de la infamia*, su cuarta novela, que en 2015 ganó el XIX Premio Internacional de Novela

Rómulo Gallegos de Venezuela, tal vez el galardón más importante concedido en América Latina<sup>1</sup>. En esta novela el autor aborda, una vez más, un tema histórico de gran interés para cualquier lector, como ha ocurrido en sus otras novelas, en cuyo foco están imprescindibles personajes de la historia, como los iniciadores de la fotografía, el gran poeta Ovidio, el sabio Francisco José de Caldas y, ahora, artistas europeos del siglo XVI como Jacques Le Moyne, François Dubois y Théodore de Bry.

En los relatos de Montoya laten los problemas contemporáneos del país, casi siempre de manera irónica y mordaz. Las recurrentes masacres que ocurren en *Tríptico*, por ejemplo, muestran claramente unos vasos comunicantes con los horribles asesinatos y masacres que ocurren en nuestros territorios. Y el novelista se da un gusto especial con las narraciones en que se ocupa de los artistas, de sus métodos, técnicas e imágenes. Demuestra cómo se puede escribir una magnífica novela tomando fielmente una referencia histórica, sin que ello constituya una estorbosa carga en la cual se pierdan la poesía y el arte literario.

### ***El inquilino, de Guido Tamayo***

Con esta obra, Guido Tamayo (Bogotá, 1955) ganó en 2011 el Primer Premio Nacional de Novela Corta de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Uno de los epígrafes de la novela dice: “La única estética perdurable es el fracaso”, frase de Jean Cocteau. Lo resalto porque, casi, es la novela. Manuel de Narváez, un escritor bogotano, vive en Barcelona, España, y lleva una vida solitaria en el centro de esa ciudad. Fuma y bebe café en el día, mientras escribe casi obsesivamente. Luego, por la noche, sale a beber otras cosas y a pasear por la ciudad que describe con gracia e ironía, sintiéndose un exiliado, un escritor derrotado, sin ínfulas de gran intelectual, como sí hay muchos en su entorno. Una noche, precisamente, se cruza en uno de esos bares con un exitoso escritor colombiano que le recomienda escribir, de manera directa, “temas reconocibles para el lector”, tales como la guerrilla, los sicarios, la pobreza y la injusticia en las ciudades, en vez de usar figuras literarias y abstracciones. De esa manera, le asegura, obtendrá el éxito. La ironía es perfecta.

Narváez está enamorado de dos mujeres muertas, su madre y su prematura traductora francesa, a quien nunca conoció más que por cartas y lloró como a alguien muy entrañable. El narrador dice en este punto: “Llorar es uno de los actos físicos más demolidores”, lo cual, creo, es una verdad contundente, en una novela que califico igual.

### ***Cuentos exactos, de Julio César Londoño***

En 2016, Julio César Londoño (Palmira, 1953) publicó con El Bando Creativo esta compilación de gran parte de sus textos en ese género. Un buen objeto-libro hecho por él mismo, quizás para ganar un poco de dinero, lo cual es una suerte que se juega en Colombia un buen escritor cuando, a pesar de serlo, no gana casi nada con sus libros, aunque lo publiquen editoriales prestigiosas. A menos que sea un bestseller, apenas gana un poco de reconocimiento si son buenos textos. Londoño también es ensayista y autor de una novela.

En no pocos de los 40 textos de este libro hay alusiones, o están referidos directamente, a personajes de la historia, la literatura, la ciencia; o tratan elementos como el ajedrez y las ecuaciones, dado que el autor es un gran divulgador

1. Para este balance fue consultada la edición venezolana de 2015, publicada por Monte Ávila.

(entretenido, humorístico, riguroso) de la ciencia y los inventos. En un certero comentario, Héctor Abad dice en la segunda solapa del libro: “Julio César Londoño tiene tres cualidades escasas: un enorme talento especulativo, una sonrisa inteligente y un sentido moral cuidadosamente retorcido”.

### ***El viaje más corto, de Óscar Castro García***

Publicado por el Fondo Editorial de la Universidad Eafit, este libro reúne once cuentos en los cuales no es difícil rastrear al Castro García (Medellín, 1950) de sus comienzos. En 1999 la misma universidad había publicado otro libro de cuentos del autor, *No hay llamas, todo arde*, una compilación de 18 textos, donde incluía los primeros, aquellos que lo catapultaron, que le dieron las primeras satisfacciones y los primeros premios, como “Constancia” y “Sola en esta nube”. Es decir, para Óscar Castro son importantes todas sus voces, las de antes y las de ahora. Por eso, tal vez, en el libro de 2017 incluye textos que aparentemente se salen de lo que se supone que eran sus intereses temáticos hasta ese momento, como “Un taxi en la montaña” y “La cabeza del felino”, extrasensoriales. Madurez narrativa, conocimientos literarios, influencias asumidas (Joyce, Faulkner, Cortázar), historias donde está nombrada la ciudad como el *modus operandi* que mejor le pertenece. México, Nueva York, Medellín, ciudades que han entrado en sus narraciones a veces con nombres propios, a veces con nombres figurados como Tramontana, que siguen siendo las ciudades, su marca registrada.

### ***Soñamos que vendrían por el mar, de Juan Diego Mejía***

Juan Diego Mejía (Medellín, 1952), autor entrañable de novelas y cuentos, publicó en 2016 esta bella novela que narra las vicisitudes de un grupo de muchachos enamorados de la revolución en los años setenta, la que ven venir a cada momento, la que atisban a la vuelta de la esquina, esperando un cargamento de armas que debe llegar por el mar; los hicieron soñar con que llegaría por el mar. La novela es lo que hace ese grupo de muchachos mientras esperan las armas, y está narrada por Pável (nombre de actor ruso), actor y estudiante universitario, quien conforma grupos de teatro, tanto en Medellín como en Ciénaga, cuando viaja al Magdalena, enviado por la dirección de su grupo de maoístas. Una clara muestra literaria, de uno de los mejores escritores colombianos, de cómo es posible contar la historia de la (frustrada) revolución sin aspavientos, esquemas o altisonancias, y sí con rostros, detalles y deliciosos relatos.

### ***El incendio de abril. Trilogía del 9 de Abril, de Miguel Torres***

Publicada en 2012, es la segunda de tres novelas sobre el Bogotazo, de Miguel Torres (Bogotá, 1942), quien demuestra ser un gran narrador, de largo aliento, visual y poético en el mejor sentido. En *El incendio de abril* hay, además de una trama apasionante alrededor del magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán, una gran descripción de Bogotá, de sus calles y carreras, sus edificios y sus principales referentes; hay un conocimiento casi milimétrico, un manejo extraordinario de las tensiones y una capacidad de invención que, como en los mejores novelistas, transmite perfectamente la realidad de los acontecimientos, aunque se trate de una pura creación. Hay pequeñas historias, incluso, dentro de la gran historia, que en sí mismas se pueden tomar como cuentos. Como en la página 98 de la edición de Tusquets de 2019, en la que leo la novela: el monólogo de Carmenza González, muchacha del servicio en el nordeste de la ciudad. Una delicia. No es la única.



La parte inicial, “El día y la noche”, son 66 cortos testimonios de personajes que van desde un lustrabotas hasta un tipógrafo, desde el médico jefe del hospital donde fue atendido el candidato hasta un coronel del ejército nacional.

En la segunda parte, “La noche”, Ana Barbusse sale de su casa en la tarde en busca de su marido y atraviesa calles repletas de muertos, incendios y sombras en un escenario que constituye el de una película de terror, audaz, electrizante, terrorífica, no exenta de ternura ni de enamoramientos, lo cual parecería imposible.

Y termina con “La noche y el día”, un capítulo donde se mezclan directa y magistralmente la ironía, el miedo y el humor, y donde el autor muestra el norte de la ciudad, que parece de otro país (nada ha variado): acaudalados e influyentes protagonistas de la desigualdad del país se amontonan solidariamente contra el miedo que sienten de ser arrasados por las hordas de desarraigados sedientos de venganza que todo lo saquean y lo incendian. Como en el *Decamerón*, historias van y vienen de parte de quienes se juntan para huir de la catástrofe, sin que falten escandalosas e impúdicas traiciones amorosas en medio de semejante tragedia.

Un autor (sus orígenes están en el teatro) que, aunque con menos laureles y menos reconocimientos mediáticos, es de lo mejor que le ha pasado a nuestra narrativa.

### ***¿Nos vamos a ir como estamos pasando de bueno?, de Luis Miguel Rivas***

Luis Miguel Rivas (Cartago, 1969) es un narrador de gran calidad, y en 2015 publicó este libro de cuentos. En relatos como “Ramiro no me mira los ojos”, “TQM”, “La sirena viene hacia mí”, “No me gusta que me miren los niños” (en mi opinión uno de los mejores cuentos de nuestra literatura), y en el relato que da título al libro, está claramente el discurrir de nuestra realidad. No son cuentos llenos de sangre y de violencia, aunque esos ingredientes están implícitos o subyacen en muchas de sus historias. La ironía y el humor de su prosa le restan dramatismo al día a día y, por lo tanto, a la “literatura”. En ese sentido triunfan las historias de Rivas, uno de los narradores actuales que, sin duda, vale resaltar.

### ***La ruidosa marcha de los mudos, de Juan Álvarez***

En 2015, Planeta publicó esta novela de Juan Álvarez (Neiva, 1978) que narra un hecho crucial de la Independencia de Colombia, a través de un mudo, José María Caballero, quien deja al desnudo toda esa palabrería vana en que se tejen las historias de nuestros héroes. En este libro extraordinario de la narrativa colombiana se muestran la mezquindad y la violencia de esos personajes de nuestra historia, y la apasionante vida de las gentes anónimas que, como siempre en las grandes gestas, son los verdaderos protagonistas.

Juan Álvarez publicó, también, la colección de cuentos *Nunca te quise dar en la jeta*, Javier, otra novela titulada *Candidatos muertos*, y el libro de ensayos *Insulto. Breve historia de la ofensa en Colombia*.

### ***Historia oficial del amor, de Ricardo Silva Romero***

Por esta novela en edición de Alfaguara (2016), escrita por Ricardo Silva Romero (Bogotá, 1975), pasan buena parte del siglo XX y casi lo que va del XXI en



Colombia. Magníficamente narrada y casi siempre con el dolor y la impotencia que produce un país desastrado a causa de las más diversas violencias. Libro de gran factura y calidad por su investigación, pero también hecho de detalles, de gestos. El narrador logra transmitirnos el amor, el carácter indeclinable de sus padres, Marcela y Eduardo, y el afecto del luchador sin ambages que era su abuelo, Alfonso (de ahí que el título de la novela sea bastante afortunado). Nos entrega a unos personajes de carne y hueso que se van apoderando de nuestra atención, de nuestro cariño u odio, admiración o desprecio. *Historia oficial del amor* es una novela histórica en el sentido más llano de ese término, pero, también, es una novela íntima y personal en el sentido más espléndido de esas palabras.

Silva Romero es autor de un importante número de títulos, que incluyen novelas y libros de cuentos o de ensayos, y en 2018 ganó el Premio Biblioteca de Narrativa Colombiana de la Universidad Eafit, con la novela *Cómo perderlo todo*.

### ***Margarita entre los cerdos, de Pedro Badrán***

Pedro Badrán (Magangué, 1960) publicó en 2017 este libro de nueve cuentos, ocho de ellos claramente policíacos con ingredientes de corrupción política en la que se ven inmiscuidos casi todos los personajes encargados de impartir justicia, tal como ocurre en nuestra realidad. Las ocho historias que digo, básicamente, giran en torno a la figura de Ulises Lopera, detective que conforma una agencia oficial de inteligencia y que se gana el cariño del lector por su “malicia indígena” y por ser una especie de antihéroe, proclive, eso sí, a las trampas con fines de lucro personal que se tejen desde la dirección de la agencia, en asocio con altos cargos de la política del país. El humor, el alma y el nervio de estos relatos arrancan sonrisas de complicidad, no carcajadas.

Badrán es novelista, cuentista y biógrafo. En 2000 ganó el Premio Nacional de Novela Breve otorgado por la Alcaldía de Bogotá, y en 2003 una beca de creación otorgada por la ciudad de París, Francia.

### ***La perra, de Pilar Quintana***

En 2018, Pilar Quintana (Cali, 1972) ganó el Premio Biblioteca de Narrativa Colombiana de la Universidad Eafit con la novela *La perra*, lo cual, posiblemente, le dio relevancia definitiva a la autora, quien también había publicado otras novelas como *Cosquillas en la lengua*, *Colección de polvos raros* y *Conspiración iguana*, y el libro de cuentos *Caperucita se come al lobo*.

En *La perra*, Quintana logra crear un hondo conflicto humano en un entramado que comienza de manera muy sencilla (la adopción de una perrita recién nacida) en una región empobrecida y abandonada del bello Pacífico colombiano, y dados los muchos sentimientos, a veces encontrados y no siempre felices, de Damaris, la protagonista, a lo largo de la historia, su tormentosa relación amorosa con Rogelio y el crecimiento paulatino y complejo del pequeño animal. Pero lejos está el relato de ser una obra animalista o ecológica, temas tan en boga hoy en día. *La perra* es la narración de la muy dura situación de lugares como Buenaventura, donde transcurren las cosas. Como dice uno de los comentarios al final de la novela, grosso modo, ese paisaje marino deja de ser una bella postal para engañar turistas, y refleja en cambio la realidad que vive la mayoría de sus gentes.





Creo que esta novela es una extraordinaria evidencia de cómo ha cambiado la literatura colombiana. Una historia que nos estremece por su condición humana y sus particulares detalles, al mismo tiempo que da en el blanco al mostrar un país en toda la extensión de su injusticia. No creo exagerado comparar esta pequeña novela con *El viejo y el mar* de Hemingway o con *La perla* de Steinbeck.

### ***Mar de leva*, de Octavio Escobar Giraldo**

En esta novela, publicada en 2018, Octavio Escobar (Manizales, 1962) demuestra no temerle a la presencia de cierta banalidad en sus relatos, ni al desenvolvimiento de la vida sosa de los centros comerciales. Aquí están, al igual, los bares y las autopistas y la música y lo que pasa adentro de los carros. Una novela en la que sus personajes se mueven con soltura y asumen con naturalidad sus movimientos y sus relaciones con los demás en sitios así, donde aparentemente no pasa nada. No obstante, hay pequeños detalles (exigen, tácitamente, la absoluta atención del lector) que demuestran cómo en la buena literatura nada es tan inocente.

Apenas estamos conociendo algunos intrascendentes movimientos de Javier, muchacho de quince años, en parte protagonista de la novela, y dice el narrador: “Cuando ajustó el cinturón de seguridad, recordó las hermosas manos de su padre, la demostración de que bastaba con levantar la tapa metálica para liberarse. Las secuestradas manos de su padre”. El adjetivo de la última frase no debe pasar desapercibido, porque ese padre, su presencia, será clave en la novela. En un ambiente de absoluta banalidad transcurren los hechos, y lo que, en apariencia, no dista de un folletín novelesco es en realidad una historia que revela mucho de lo que hay en el fondo de sus personajes. Escritura inteligente que revela no una meta, sino las huellas de sus pisadas en el camino, tal como ocurre en la antología de sus cuentos, publicada en 2015 por la Universidad Eafit. Escobar ganó en 2016 el Premio Nacional de Novela del Ministerio de Cultura, con *Después y antes de Dios*.

### ***Aves inmóviles*, de Julio Paredes**

Este autor, nacido en Bogotá en 1957 y muerto recientemente, ganó el Premio Nacional de Novela del Ministerio de Cultura en 2020, con este libro en el cual un taxidermista, Ricardo, se compromete a embalsamar un fino caballo de paso (al que visita, aún vivo) y termina no solo renunciando a ese compromiso, sino que él mismo teme por su salud y vive en ese momento sospechando una grave enfermedad. De carácter reflexivo, el taxidermista vio en otro tiempo desaparecer a su hermano mayor en circunstancias que nunca se aclararon, y ha sufrido, como si fuera poco, la separación de Inés, quien era su amor entrañable y con quien compartía sus gustos estéticos.

Paredes desarrolla una prosa tersa, sin sobresaltos, y lleva al lector por situaciones que confrontan la vida misma en hechos aparentemente triviales pero que representan claramente la muerte, penurias personales o abismos insalvables.

Al taxidermista de esta novela lo que más le importa, interiormente, es la belleza emparentada con las obras de arte. Aunque no lo expresa de esa manera, es una verdad que se colige. Por ello, seguramente, el narrador utiliza el nombre de una técnica que mezcla la arquitectura y la pintura para engañar el ojo: el trampantojo (*trompe-l'œil*), muy relacionado con un arte que hace muy bien: embalsamar aves y dejarlas con una belleza natural pasmosa.

Julio Paredes fue uno de los más importantes narradores de nuestro país, autor también de las novelas *La celda sumergida*, *Cinco tardes con Simenon* y *Veintinueve cartas. Autobiografía en silencio*, y de los libros de cuentos *Salón Júpiter (y otros cuentos)*, *Guía para extraviados*, *Asuntos familiares*, *Artículos propios*, *Escena en un bosque*, *Antología nocturna* y *Relatos impares*.

### **Cuentos, de Harold Kremer**

En 2017, el Fondo Editorial de la Universidad Eafit, en una bella edición, publicó esta selección de cuentos de Harold Kremer (Buga, 1955), quien ha cultivado minuciosamente ese género y hace muchos años fundó *Ekuóreo*, una revista en la que publica minicuentos hispanoamericanos, ahora de consulta virtual. Cuenta con la extraña virtud de ver un minicuento donde otros escriben un poema, y no tiene ningún problema en tomar, a veces, lo que está escrito en verso para convertirlo en una pequeña narración en prosa.

Kremer merece una mención especial al hablar de balances literarios en el país, dada su irrevocable vocación por el cuento (lo que no le impide haber escrito una novela). Cuenta con varios títulos en este género, entre los cuales se encuentra, entonces, el que menciono arriba, donde se reúnen 29 de sus muchos cuentos. Contador gustoso de historias, con narraciones en las que pasa la vida y sus contradicciones; los personajes conversan diáfanoamente, unas veces alterados o violentos, otras veces apaciguados, pero sus voces son claramente reconocibles y memorables. Como en las piezas “El prisionero de papá”, “Animales invisibles”, “Una linda mañana para el día del juicio final” o “El enano más fuerte del mundo”.

### **Solicitud en confesión, de Philip Potdevin**

La Editorial Universidad de Caldas publicó en 2014, en formato libro, el cuento “Solicitud en confesión”, parte de la colección que lleva el título de *Estragos de la lujuria (y sus remedios)*, de Philip Potdevin (Cali, 1958). Apasionante y breve historia es este cuento, lleno de cínico erotismo (apenas unas diez páginas que se leen de un tirón, porque las conforman pequeños fragmentos que son cartas y diarios, que van del 14 de abril al 16 de junio de no sabemos qué año, aunque indicios hay). Además, es un libro bellamente producido en un tamaño de 19 x 14 centímetros, tapa dura y páginas interiores en propalcote blanco grueso, con unas siete ilustraciones de gran tamaño, predominando el color rojo (lujurioso) en las portadas, las guardas y las páginas interiores.

Potdevin es un avezado novelista y cuentista, además de traductor, que merece, de lejos, más lectores, porque a pesar de sus premios y reconocimientos es muy poco conocido en el país. Otros de sus libros son las novelas *En esta borrasca formidable*, *La otomana*, *Mar de la tranquilidad* y *Metatrón* (Premio Nacional de Novela de Colcultura 1994), así como *Magister Ludi y otros relatos*.

### **Tratado de simiología, de Hugo Chaparro Valderrama**

Hugo Chaparro Valderrama (Bogotá, 1961) es de esos casos extraños en que un autor es, al tiempo, buen narrador y buen poeta (de hecho, en dos ocasiones ha recibido el Premio Nacional de Poesía del Ministerio de Cultura). Pero, como si no bastara, es cinéfilo y melómano de respeto, y ha publicado varios libros sobre esos temas. Hace años es director de Laboratorios Frankenstein, donde se cuecen sus libros.

Es autor de las novelas *El capítulo de Ferneli*, *Si los sueños me llevaran hacia ella*, *No me olvides cuando mueras*, *La sombra del licántropo* y *El museo itinerante de la señorita Schaff*, y de los libros de cuentos *El discreto encanto de los melancólicos* y *Tratado de simiología*. Este último, publicado en 2016, es un bello libro con el humor como gran protagonista, pero igualmente también lo es el hondo lenguaje, casi kafkiano, que les da el lugar justo a los animales y su relativa superioridad. Cuentan, cómo no, con la compasión que significa el humor afectuoso.

### ***Rebelión de los oficios inútiles*, de Daniel Ferreira**

En 2014, Daniel Ferreira (Santander, 1981) ganó el Premio Clarín de Novela en Buenos Aires, Argentina, con esta obra publicada por Penguin Random House en 2015, tal vez el culmen de su madurez narrativa. *Rebelión de los oficios inútiles* es una parte de la “Pentalogía (infame) de Colombia”, nombre dado por el propio autor. También ha dicho, y es por lo que escribe estos libros: “Hay países como Colombia donde el tiempo parece ir más lento y la violencia es una serpiente que traza espirales y regresa”. En este, en particular, Ferreira recrea magistralmente el mundo espantoso de la violencia y la injusticia en Colombia, aunque con un lenguaje lleno de matices y de ironía: una lucha campesina situada en los años setenta, en un pueblo ignoto de Colombia, que tiene el despojo de la tierra como motivo y en la cual pierden los de siempre. Como hoy, además.

Las otras novelas, también premiadas fuera del país, son *La balada de los bandoleros baladíes* (México, 2010) y *Viaje al interior de una gota de sangre* (Cuba, 2011).

### ***El vuelo negro del pelícano*, de Felipe Agudelo Tenorio**

La editorial Sílabas publicó en 2015 esta novela de Felipe Agudelo Tenorio (Bogotá, 1955), cuentista, novelista, poeta y realizador de televisión.

Una novela donde su protagonista, Fabián Martel, nunca para de pensar en la vida, de monologar mientras bebe despaciosamente en un bar (“bebemos para amansar el terror de abrazarnos y bailamos para no tener que matarnos todo el tiempo”). Piensa deliciosamente sobre su propia condición y la del ser humano, una condición un tanto ridícula (“uno no conoce bien nada, Fabián, acuérdate”). Agudelo Tenorio ha persistido en su escritura particular, en la palabra inteligentemente irónica que, sin duda, le granjea muy pocos lectores por su grado de dificultad. Pero, lector, la suya es, de verdad, una dificultad placentera. Y es una voz de gran singularidad e importancia en el plano de nuestra literatura.

Sus otros libros de narrativa son *Las raíces de los cielos*, *Las noches del búho*, *Cosecha de verdugos* y *Búsqueda incesante*.

### ***Adentro, una hiena*, de José Libardo Porras**

En 2015 el Fondo Editorial Eafit publicó este libro de José Libardo Porras (Támesis, 1959 - Medellín, 2019), galardonado con el Premio de Novela Ciudad de Medellín en 2014. Historia de una enfermedad, la del protagonista, Librado, la misma del escritor que así se transmuta en ese personaje para hablarnos de sí mismo, de su larga y penosa dolencia que lo lleva por el dolor, los hospitales y el cambio de vida. Pero es una historia llena de humor, cruel si se quiere, en la vena, perfectamente, del autor, quien tenía esa característica como su bandera

más importante. Ríe largamente y nos informa, con meticulosidad, con todos los nombres habidos y por haber en términos de la enfermedad y las drogas, sobre los pasos, uno a uno, que debió dar. Él y su enfermedad, su “hiena”.

Autor de no pocos libros de narrativa que lo incluyen en la buena literatura de nuestro país. Ganó varios premios nacionales, uno de ellos con el magnífico libro *Historias de la cárcel Bellavista*. El mismo año en que murió, la editorial Angosta publicó su novela *Lucky*, ganadora del Premio Novela Inédita 2018, ciudad de Medellín.

### ***Las noches todas, de Tomás González***

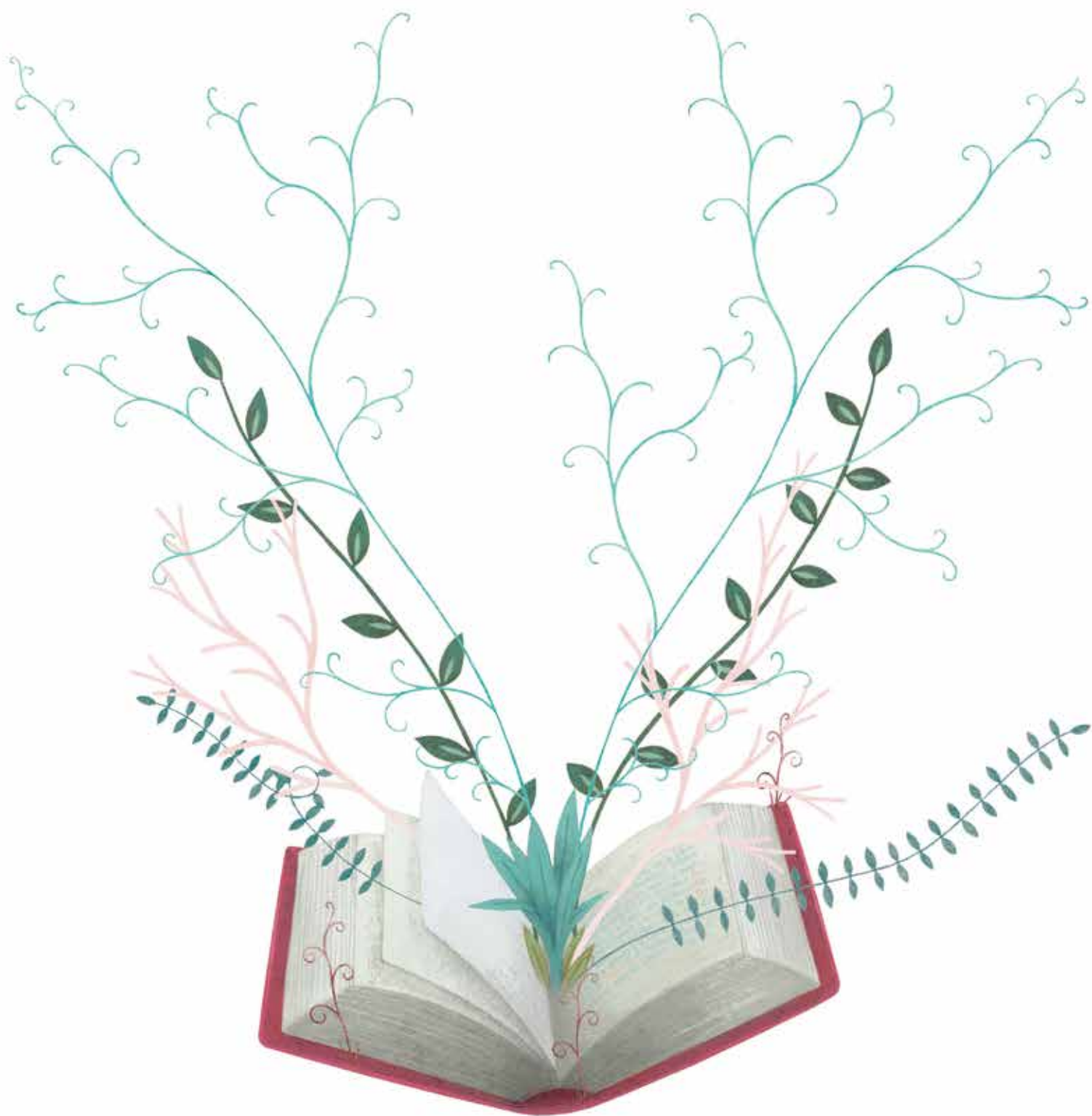
En 2018, Tomás González (Medellín, 1950) publicó la novela *Las noches todas*, bajo el sello Seix Barral. Con gusto lo incluyo de nuevo en este balance (Álvaro Miranda también lo hizo en la década anterior, con sus novelas *Primero estaba el mar*, de 1983, e *Historia de Horacio*, de 2000), dado que es un autor fundamental en la literatura colombiana y, además, en el período comentado publicó otras cinco novelas y dos libros de cuentos más, títulos todos de gran calidad: las primeras, *Abraham entre bandidos* (2010), *La luz difícil* (2011), *Temporal* (2013), *Niebla al mediodía* (2015) y *Las noches todas* (2018), y los libros de cuentos *El lejano amor de los extraños* (2013) y *El Expreso del Sol* (2016).

En *Las noches todas* vuelven sus personajes apegados a la vida, enamorados incondicionales (“mientras menos [años] van quedando mayor es mi admiración por haber tenido uñas, pestañas, rótulas; por haber estado aquí, y porque todo el mundo me llame Esteban”), no obstante ir mostrando su decadencia física, su cercanía con la muerte.

Aquí, el protagonista es un profesor universitario jubilado y separado de su mujer, quien se aísla para cultivar su complejo y extenso jardín. En esas está, enamorado de su vida y su proyecto (y hasta de su joven compañía), pero el progreso, eso que tantas veces se opone a la vida, lo vence y termina por venderlo todo y afincarse junto al mar, con la terca idea de un sueño entre manos, uno más, a pesar de sus casi 85 años (“alcanzo a sentir también la oscuridad de estas mis últimas noches de insomnio y, con la de ellas, la oscuridad de los inicios, que es adonde iré a parar yo y adonde han ido a parar las noches todas”, termina Esteban).

### ***Ver lo que veo, de Roberto Burgos Cantor***

En 2018, Roberto Burgos Cantor (Cartagena, 1948 - Bogotá, 2018) ganó el Premio Nacional de Novela del Ministerio de Cultura con esta obra (2017). Larga historia que ahonda en la Cartagena de la que se ocupa en casi todos sus cuentos y novelas, como en ese fresco extraordinario que es *La ceiba de la memoria* (2007) donde, al cabo, late la pregunta por la identidad americana en tanto producto de la colonización española, la esclavitud y el mestizaje. En la presente novela aparece de nuevo la Cartagena poco glamurosa de barrios populares y personajes de carne y hueso colombianos: llenos de conflictos, necesidades y violencia. Mucho más auténticos que ese desfile de mentiras y frivolidades que pululan en afiches, planes de turismo y discursos de políticos. “En ocasiones me duermo con un mal presentimiento. Me da miedo de que me vayan a matar a un muchacho de esos por robarse una gallina o un collar y un reloj con baño de oro [...]. No se sabe cuándo le toca a alguien la mala hora”, dice en un momento la narradora. Esa no es la verdad del mundo idílico de los que venden el Caribe.



Burgos Cantor, no me caben dudas, ha dejado una huella profunda en la literatura de nuestro país. Le ha dado nuevos aires sin renunciar nunca a la gran tradición.

### ***La mujer que hablaba sola, de Melba Escobar***

Melba Escobar (Cali, 1976) es autora de varias novelas, entre las cuales se cuenta esta, publicada en 2018 bajo el sello Seix Barral. Uno de sus epígrafes dice: “Sé quién era esta mañana cuando me levanté, pero creo que he debido cambiar varias veces desde entonces”, frase tomada de *Alicia en el País de las Maravillas*, de Lewis Carroll. Y así es Cecilia, la protagonista de este apasionante relato, quien monologa muchas veces en la novela, unas refiriéndose a Rayo, el amor de su vida, y otras a Pedro, el hijo de los dos. Y lo hace aún después de la muerte del primero y de la huida o desaparición del segundo. Se hace traductora, después de ser profesora de inglés en un colegio. De hecho, dedica un par de páginas a una disquisición, profesional y literaria, sobre el oficio de la traducción, sin conexión aparente con la trama que trae. Al estilo quizás de algunas famosas novelas que hacen lo mismo, refiriéndose a otros asuntos, como el *Quijote* y *Angosta*, que me acuerde. Relato dentro del relato.

Pero Cecilia vive una interioridad conflictiva, quiere su independencia económica, se sacrifica por ella, dado que le permite, a su vez, la independencia vital, la libertad que tanto le importa. Ama a los dos hombres que han marcado su vida de una manera que casi no se dice en la realidad, pero que existe. Ante todo en mujeres que, como Cecilia, aprenden a sortear su día a día en un país que difícilmente perdona a quienes ven, sienten y aman de otra manera. Sus monólogos suenan naturales, bien contruidos, dislocados en el tiempo, como sucede en la realidad.

Los libros de Melba Escobar han recibido premios y reconocimientos, nacional e internacionalmente, y *La mujer que hablaba sola* es otra de las muy buenas novelas escritas en esta década, una en la que el conflicto social no está planteado de manera directa, no es el asunto central, pero está presente y altera enormemente la vida de los personajes.

### ***Cuentos completos, de Evelio Rosero***

En 2019, Tusquets Editores publicó los cuentos de Evelio Rosero (Bogotá, 1958), 67 en total, todos los publicados anteriormente por el autor en diversos libros.

Aquí están sus temas amorosos y fantásticos, alegres y trágicos como en “La peluquera de niños”, “Señora pájara”, “Juancho se llama la marioneta”, “La mujer que se comió a su lora” y “Lucía o las palomas desaparecidas”. Y los cuentos donde Bogotá emerge como una ciudad grande, oscura y fría, al tiempo que sugestiva y atrayente, y otra vez la poesía, la pulsión erótica, como en “Se vende cama” o “Las esquinas más largas”. Y están, al fin, esos cuentos cortos, llenos de fantasía y de imaginación controlada, como “Cuento para matar un perro”, “Crónica de un viaje por Chile”, “Casa” o “En el hospital”, donde tantas veces, en estos y en los otros, juega con los estereotipos del escritor, con sus angustias, con sus poderes.

### ***Es de noche en Madrid, de Pedro Nel Valencia***

En 2019, la Editorial de la Universidad de Antioquia publicó este libro de Pedro Nel Valencia (El Peñol, Antioquia, 1957). Si bien lo que escribo aquí es un



balance sobre cuento y novela, y este es el libro de un periodista, una larga crónica de 291 páginas sobre su estadía de diez años en España, lo incluyo como un excelente libro de narrativa. Lo ameritan sus historias en el país europeo y sus regresos esporádicos a Colombia, donde siempre pasa de todo. Una especie de homenaje o reconocimiento al periodismo narrativo, ese género que no renuncia ni al periodismo ni a la narrativa, y donde ambos quedan expuestos con gran calidad. Valencia cuenta una historia con el deleite que da enfrentarse al lenguaje bien tratado, y bien utilizado, y a la gran imaginación (las dos condiciones básicas de la literatura), pero apegado fielmente a los hechos, característica indefectible del periodismo. “Narrativas periodísticas”, las han llamado autores como Alberto Salcedo Ramos, Carlos Sánchez Ocampo, Leila Guerriero y Martín Caparrós, de aquí y de allá, entre otros muy buenos cronistas.

### ***El sonido de las olas (tres novelas cortas), de Margarita García Robayo***

Este libro de Margarita García Robayo (Cartagena, 1980), publicado por Alfaguara en 2020, recoge tres novelas cortas que fueron publicadas previamente: *Hasta que pase un huracán*, *Lo que no aprendí* y *Educación sexual*. Todas están narradas en primera persona y siempre son mujeres las protagonistas, quienes cuentan las historias.

La primera frase de *Hasta que pase un huracán* bien puede ser una especie de aforismo ella misma: “Lo bueno y lo malo de vivir frente al mar es exactamente lo mismo: que el mundo se acaba en el horizonte, o sea que el mundo nunca se acaba”. Y los libros de García Robayo están hechos así, de frases inteligentes, graciosas, frescas. Narran, a todas luces, la vida de la autora, al menos fragmentariamente. En *Lo que no aprendí*, narrada por una niña de trece años que vive con su familia, despliega, como pocas veces está uno acostumbrado, el ingenio, la espontaneidad narrativa y la inteligente e irónica descripción de su casa, de sus hermanos y parientes y, claro, de sus padres. Por la televisión, ella se da cuenta del conflicto que vive el país con el asunto del narcotráfico y el papel protagónico de su más alto representante en esos momentos. Y queda claro para el lector la idiosincrasia de una familia “normal” de la costa Caribe, y las no pocas influencias de la cultura popular norteamericana en las ambiciones de la clase media arribista colombiana y su colofón, el *american way of life*.

### **OTRAS OBRAS, OTROS NOMBRES**

Dado el límite de espacio debo renunciar a referirme, con cierta amplitud, a otras obras y otros autores que, sin duda, constituyen parte importante de nuestra narrativa actual, dignos de entrar en este balance. Pero quiero al menos mencionarlos: Jorge Franco (Medellín, 1962), quien en 2014 ganó el Premio Alfaguara de Novela con *El mundo de afuera*; Piedad Bonnett (Amalfi, 1951) y su sexta novela, *Donde nadie me espere*, publicada en 2018; Juan Esteban Constaín (Popayán, 1979) escribió una novela deliciosa en 2010, *¡Calcio!*, premiada en España, y *El hombre que no fue Jueves*, Premio Biblioteca de Narrativa Colombiana de la Universidad Eafit en 2014; Darío Ruiz Gómez (Anorí, 1936) ha publicado cinco libros de cuentos y tres novelas, la última en 2014, titulada *Las sombras*; Fernando Cruz Kronfly (Buga, 1943), curtido escritor, premiado y reconocido, autor de ocho novelas, entre ellas *La vida secreta de los perros infieles*, de 2011, y dos libros de cuentos; Esther Fleischer (Palmira, 1959), quien publicó la novela *La risa del sol* en 2011; Santiago Gamboa (Bogotá, 1965) con *Plegarias nocturnas*, novela de 2012; Juan Sebastián Cárdenas (Popayán 1978), *Los estratos*, novela, 2013; Janeth Posada (Medellín, 1979), *La salida está cerrada*, cuentos,

2014; Selnich Vivas Hurtado (Tuluá, 1971), *Contra editores*, cuentos, 2014; José Zuleta (Bogotá, 1960), *La espiral del alambique*, cuentos, 2014; Gilmer Mesa (Medellín, 1978), *La cuadra times*, novela, 2015; Cristina Duncan Salazar (Barranquilla), *Se escriben cartas de amor y otras historias*, cuentos, 2015; Sandra Castrillón (Medellín, 1973), *Ellos*, cuentos, 2016; Luis Fernando Macías (Medellín, 1957), *Morir juntos*, novela, 2019; Lucía Donadío (Cúcuta, 1959), *Adiós al mar del desierto*, novela, 2020, y Eduardo Otálora Marulanda (Bogotá, 1981), *La hora gris*, novela, 2020. ■

### **LISTA DE LIBROS REFERIDOS**

- Espinel, J. (2010). *Agua de luto y otros cuentos neoyorquinos*. Eafit.
- Godoy, M. (2011). *Las glorias*. Destiempo.
- Vásquez, J. G. (2011). *El ruido de las cosas al caer*. Alfaguara.
- Tamayo, G. (2013). *El inquilino*. Mondadori.
- Potdevin, P. (2014). *Solicitud en confesión*. Universidad de Caldas.
- Rivas, L. M. (2015). *¿Nos vamos a ir como estamos pasando de bueno?* Seix Barral.
- Agudelo Tenorio, F. (2015). *El vuelo negro del pelicano*. Sílab.
- Álvarez, J. (2015). *La ruidosa marcha de los mudos*. Planeta.
- Montoya, P. (2015). *Tríptico de la infamia*. Monte Ávila.
- Ferreira, D. (2015). *Rebelión de los oficios inútiles*. Alfaguara.
- Porras, J. L. (2015). *Adentro, una hiena*. Eafit.
- Londoño, J. C. (2016). *Cuentos exactos*. El Bando Creativo.
- Silva Romero, R. (2016). *Historia oficial del amor*. Alfaguara.
- Chaparro Valderrama, H. (2016). *Tratado de simiología*. Seix Barral.
- Mejía, J. D. (2016). *Soñamos que vendrían por el mar*. Alfaguara.
- Burgos Cantor, R. (2017). *Ver lo que veo*. Seix Barral.
- Quintana, P. (2017). *La perra*. Penguin Random House.
- Kremer, H. (2017). *Cuentos*. Eafit.
- Castro García, O. (2017). *El viaje más corto*. Eafit.
- Badrán, P. (2017). *Margarita entre los cerdos*. Penguin Random House.
- Escobar, M. (2018). *La mujer que hablaba sola*. Seix Barral.
- Escobar Giraldo, O. (2018). *Mar de leva*. Penguin Random House.
- González, T. (2018). *Las noches todas*. Seix Barral.
- Valencia, P. N. (2019). *Es de noche en Madrid*. Universidad de Antioquia.
- Paredes, J. (2019). *Aves inmóviles*. Alfaguara.
- Torres, M. (2019). *El incendio de abril. Trilogía del 9 de Abril*. Tusquets.
- Rosero, E. (2019). *Cuentos completos*. Tusquets.
- García Robayo, M. (2020). *El sonido de las olas (tres novelas cortas)*. Alfaguara.